

ASCENSION INVERNAL AL BELONSEICHE

El siete de abril, salimos de Zaragoza, Ernest y yo, para ir a dormir a Candanchú, en el refugio "Pepe Garcés", con la intención de, al día siguiente, iniciar a Ernest en el esquí de travesía en el sencillo pico de Belonseiche en Astún.

En Jaca un sol y temperatura fabulosa; Alquilamos el material necesario para el y "para arriba". En Canfranc empezó a nevar y ya no cesó hasta la mañana siguiente.

Nos levantamos y la vista de la escuela de militar de montaña, majestuosa, me trajo recuerdos de la infancia cuando era la que velaba por la seguridad de las pistas. Hacía muchos años que no pasaba por allí, desde que murió Pepe Garcés. Vale de nostalgias, desenterramos el coche de la nieve caída, y para Astún.

Llegamos y nevizqueando nos cambiamos, y por el botiquín, accedemos a las pistas diciéndole las primeras normas, posición de botas, focas etc... .Al llegar a la plaza, ya había dejado de caer la nieve, pero estaba todo muy negro, la visión que había era perfecta hasta 100 m en altura, pues una niebla cerrada, no pronosticaba una buena ascensión, pero decidimos empezar el plan previsto después de sopesar la alternativa de subir por las pistas, pero como el inicio de la marcha era por la de Llanos del sol, siempre tendríamos oportunidad de seguir por ella si no lo veíamos



claro.

Al llegar a la altura de donde se coge el barranco de Escalar, la niebla iba subiendo dejando una visibilidad aceptable por lo que decidimos seguir, la meteo que habíamos mirado nos decía que buen tiempo hasta el medio día, y subimos poco a poco ensayando las vueltas maría y comentando las capas de nieve en los cortes producidos por las coladas que íbamos viendo. Llegamos al ibón de Escalar y jiramos al oeste por el evidente tubo ancho en la cabeza del ibón que baja del pequeño circo que hay debajo del collado de Audas, a donde nos dirijíamos, pues es el camino natural para coronar este monte, pero vimos toda la cresta y el acceso al collado, con unas cornisas que prometían peligro, y como en ese momento salió el sol, decidimos subir directos, no por la pala, que estaba sembrada de coladas antiguas y tenía cornisa en la parte superior, sino por el cordal este que separa la pala sur de donde estábamos, ya que se veía venteado, con poca nieve y con alguna roca. Empezamos a subir los últimos 115 m y empieza a volver la raza, perdemos bastante visibilidad, y como el hielo esta



bastante duro, planteamos poner cuchillas o directamente crampones. Crampones, esquís en mochila y para arriba. Ernest, para primer día, esta probando de todo y disfruta de la aventura como un niño con zapatos nuevos y me lo repite en varias veces.

CIMAAAA, ni foto ni nada, un frío que jo... , "PA BAJO" sin ver, solo se ven dos pasos de los de subida y poco a poco, siguiéndolos, llegamos donde nos pusimos los crampones para ponernos los esquís, y con el GPS y siguiendo la huella, que intuíamos por que no se veía nada, llegamos al ibón. Íbamos a coger el tubo del arbolito para bajar, pero visto lo que veíamos, decidimos seguir el camino de subida, por el barranco, lo mas sensato. a mitad de este, salimos de la niebla, y empezamos a disfrutar de la bajada, lo poco que quedaba, medio tubo y las palas finales de la pista Llanos del sol.

Al llegar, fuerte cerveza, risas y las fotos que no hicimos en la jornada. Una excursión sencilla, que se volvió exigente con cierta tensión que rebajamos en el bar de la plaza



de Astún.

Hasta la próxima.



Libre de virus. www.avast.com